

La catedral de Pamplona abre sus entrañas

El día 23, en el estreno de la reforma de la fachada, se abre la muestra habilitada en la antigua casa del campanero

Situada entre las dos torres, en la bajocubierta, recorre los entresijos de la construcción de la seo, de las campanas...

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

“Una fachada que dio mucho que hablar”. Es el singular título de uno de los paneles interactivos de la Sala de Fábricas de la catedral de Pamplona. En él se pueden escuchar comentarios de veinte personas a cerca de la obra de Ventura Rodríguez, críticas y loas de la fachada neoclásica, recién reformada, 200 años después de su construcción. Este es sólo uno de los diversos contenidos del nuevo espacio expositivo, 500 metros cuadrados en la antigua casa del campanero, un sorprendente viaje por las entrañas de la catedral, un detallado recorrido por la historia de la construcción del templo. Pinceladas de arquitectura, ingeniería, historia y costumbrismo que se abrirán al público en cinco días.

El día 23 se inaugurará la restauración de la fachada de la catedral de Pamplona. Ha sido algo más que un lavado de cara porque está ligado a un proyecto cultural, auspiciado por la Fundación Caja Madrid, con el beneplácito del Cabildo Catedralicio y el apoyo de ayuntamiento y Gobierno foral. Y Gabriel Morate, director de la Fundación, cree que no hay razón para que cosas tan valiosas estén cerradas. “En estas obras aparecen muchos elementos interesantes que normalmente acaban en el sótano de un museo arqueológico. Nosotros queremos mostrarlos, exponerlos, contar su historia.

La casa del campanero estaba en el frontón de la fachada, entre las dos torres. Y el paseo comienza en la estancia donde la familia tenía la cocina y la alcoba. Allí se muestran planos de los distintos proyectos presentados a la suerte de concurso que el Cabildo convocó para renovar la fachada de la catedral. Son copias porque el papel precisa unas condiciones ambientales que no se podrían garantizar, apunta Gabriel Morate. En todo caso, reflejan lo que fue y lo que pudo ser: propuestas bien distintas. Y entre todas, la de Ventura Rodríguez, el plano a partir del que el maestro local Santos de Ochandátegui levantó la catedral: casi 18 años de obras que se “cuentan” en el recorrido que continúa por la bajocubierta de las bóvedas de la nave lateral sur, a través de una pasarela metálica. Allí se muestran elementos asociados a la construcción: poleas, polipastos, sogas..., herramienta arrinconada, ahora restaurada, inventariada y evidencia de la dificultad de levantar una catedral con la precariedad de medios de

PASEO POR LA BAJOCUBIERTA. El recorrido por la casa del campanero incluye una pasarela que atraviesa la bajocubierta de las bóvedas de la nave lateral sur. Un paseo subterráneo, por las entrañas de la catedral, donde se muestran herramientas y aperos utilizados para construir la catedral, además de un audiovisual animado. CALLEJA



la época. Al final de la pasarela hay un audiovisual animado de un minuto donde se resume el contenido.

Pero hay más, el recorrido repasa los distintos oficios asociados a la catedral que, en palabras de Gabriel Morate, era como un inmenso barco en el que todo debía funcionar al milímetro. Recuerda que las ceremonias en la seo en el Antiguo Régimen eran auténticos puntos de encuentro de la sociedad de la época. “Ahora muchas catedrales están vacías, antes no”, sostiene y detalla, por ejemplo, el trabajo de los campaneros también encargados, desde la misma bajocubierta, de prender los cirios de las lámparas.

Otro audiovisual, este de animación virtual en 3D y de entre 8 y 9 minutos de duración, ahonda igualmente en los detalles de la construcción de la fachada, los entresijos de una historia bien enrevesada. Cuentan que Ochandátegui estuvo a punto de arrojar la toalla, no tanto por la dificultad propia de la obra, de quien él era el principal cerebro, ni por el obligado parón en la Guerra de la Convención, con Francia, sino por las rencillas y envidias entre profesionales que supusieron una presión casi insostenible. Lo detalla la historiadora María Larumbe, en el documentado trabajo realizado para el proyecto.

Las campanas tienen también espacio propio, una sala donde estudiarlas y escucharlas, también por medio de sistemas táctiles. Además, se pueden ver en las mismas torres, a las que las visitas pueden subir, eso sí, salvando los más de cien escalones por cada una.

Por último, la galería expone objetos encontrados en la casa, testigos de la vida cotidiana: monedas, peonzas, cartas de amor...



La casa del campanero estaba tras el frontón de la fachada, entre las dos torres.

J.C. CORDOVILLA



EL ÚNICO PLANO DE LA CATEDRAL. El maestro Santos de Ochandátegui levantó la catedral en base a un único plano, el de la imagen, obra del arquitecto Ventura Rodríguez, autor del proyecto de la fachada neoclásica. CALLEJA